

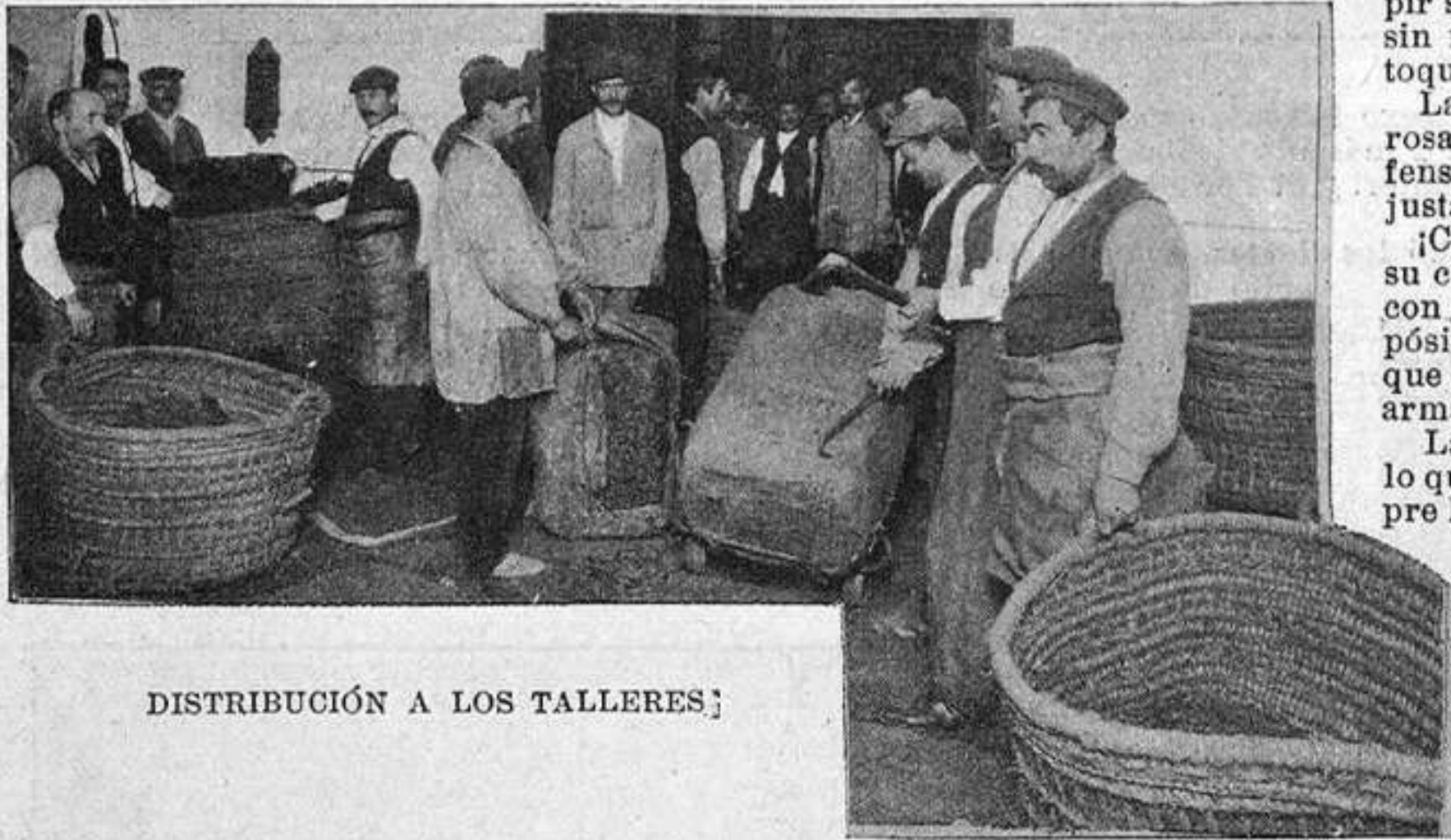


ALMACÉN DE RAMA

locan el manojito encima, lo envuelven, cortan un poco por abajo y una puntita cigarro hecho. ¡Claro es que tardan mucho menos de lo que yo en contarlos!

Y en el taller de cigarrillos la actividad es mayor y más sorprendente aún la muestra de agilidad digital.

Cada cuatro operarias generalmente están ante una misma *artesa* de tabaco picado. El papel que ha de envolverlo está sobre la picadura ó bien en el borde de la artesa. Y la operaria, que en este taller es más locuaz y animada que en los otros,



DISTRIBUCIÓN A LOS TALLERES.]

Sorprende ver la rapidez con que producen cigarrillos, cigarros ó paquetes de picadura.

Sus manos son perfeccionados y complicadísimos mecanismos, ninguno de cuyos rápidos movimientos se pierde. La agilidad de sus dedos es pasmosa: no es posible perfeccionar más su empleo ni activar más tampoco su acción.

Veamos cómo trabaja la operaria de cigarros marca chica, por ejemplo. ¡Ah! marca chica, por si no lo sabe el lector, es el nombre que se da á los cigarros de diez céntimos. Y por si tampoco lo sabe, añadiré que están hechos con tripa de tabaco filipino y cubano y hoja cubana, vulgarmente habana.

Entremos en un rancho del taller donde se elabora esta clase de cigarros. Las operarias levantarán un momento la cabeza para ver quién entra, hablarán entre ellas y seguirán su trabajo sin ocuparse de más.

Y su trabajo es lo digno de verse. Cogen un manojito de retorcida tripa, lo colocan sobre el tablero, lo dan unas vueltas, cortan á ojo lo que sobra, nunca más ni nunca menos, ponen una hoja de tabaco en el tablero, copor arriba, un toque de goma y ya está el

produce y produce *pitillos* sin interrumpir su charla con la Fulana ó la Zutana y sin mirar lo que hace hasta que le da el toque último de *uña* al cigarrillo.

La cigarrera tiene fama, tanto de generosa y noble, como de brava y celosa defensora de sus derechos y de toda causa justa.

¡Cuántas veces han solicitado y obtenido su concurso elementos que, ó no contaban con fuerza suficiente para lograr sus propósitos por el tumulto, ó no tenían el arranque necesario para imponerse á la fuerza armada!

La cigarrera ha roto lanzas siempre por lo que ella estimaba equitativo, y casi siempre ha hecho decidir el triunfo de la causa por ella apadrinada.

Claro está que á veces han pagado sus exacerbaciones los que menos debían. Pero esto suele suceder casi siempre.

Ninguna culpa tenía seguramente ni objeto ninguno para hacerse acreedor al encono de las operarias el pobre inspector de taller, que en el motín habido en la Fábrica en Mayo del 68 tuvo que arrojar al

patio principal desde la cornisa, hasta donde le había perseguido á silletazos, á palos y á escobazos una furiosa turba de mujeres.

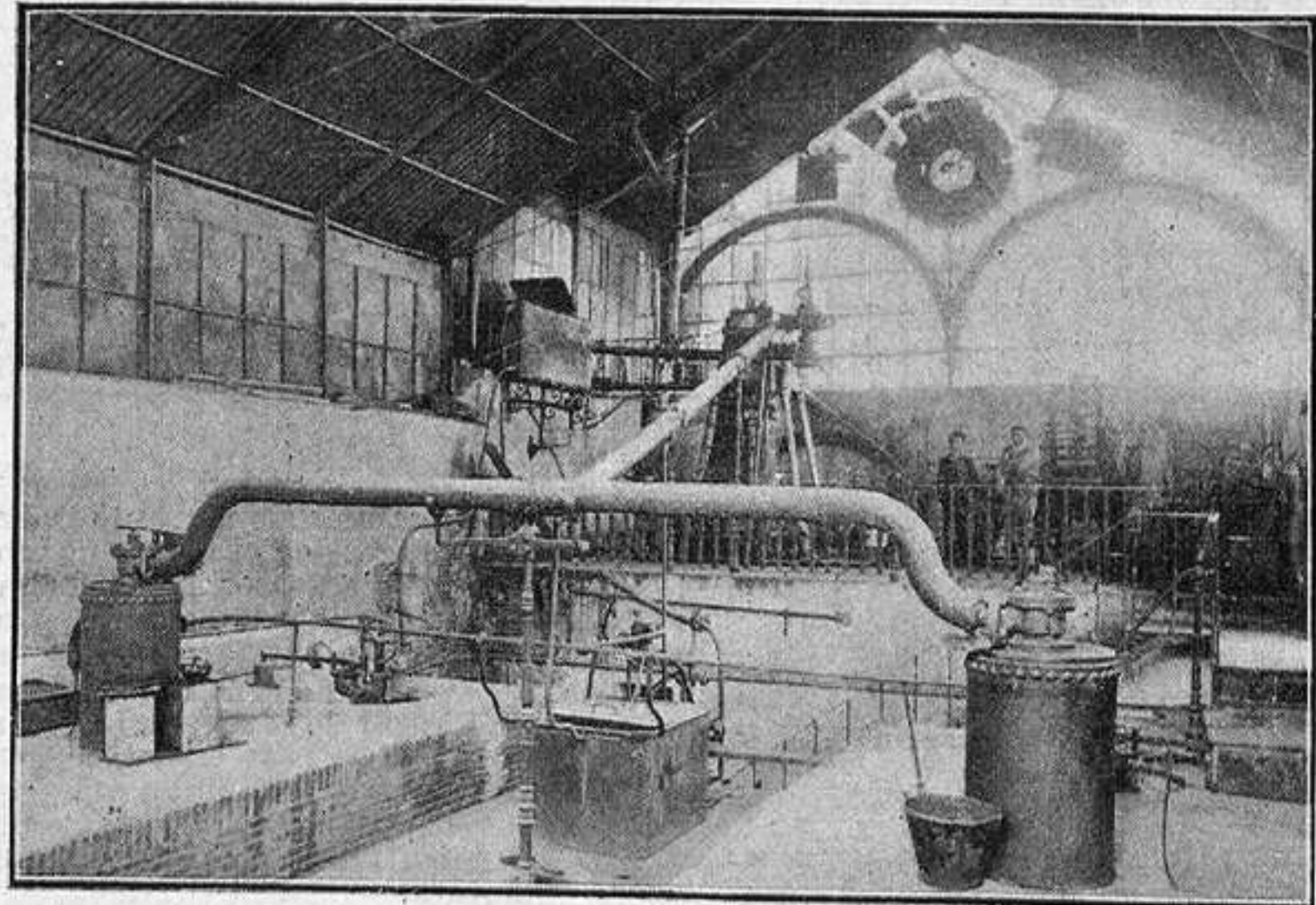
El infeliz empleado cayó encima de un mozo, al cual dislocó un brazo, y él se fracturó una pierna.

Tampoco tenía culpa de su indignación el modelo de máquina para hacer cigarrillos que trajeran á Madrid con ánimo de intentar la elaboración. Y, sin embargo, la máquina de referencia, única que las amotinadas cigarreras encontraron en su guerrera marcha por toda la Fábrica, la máquina de hacer cigarrillos, víctima inocente de los celos y furores de las operarias, fué arrojada al patio en medio de horribles denuestos al inventor, á la Compañía y á todo. Y el artefacto se destrozó contra las piedras.

Bueno es advertir que antes de ejecutar la sentencia buscaron las operarias al inventor de la máquina, el cual, por fortuna suya, pudo eludir su persona de aquel lugar. Esto ocurrió en el año 72. Desde entonces acá no se ha registrado en la Fábrica ningún otro suceso, como no sea el incendio que destruyó gran parte del edificio y con él enormes cantidades de tabaco, de que se hallaban abarrotados los almacenes.

Las cigarreras quedaban sin trabajo; preocupó su situación á la Compañía y se instalaron provisionalmente a gunos talleres en edificios buscados al efecto, y mientras tanto se reconstruía la parte incendiada de la Fábrica.

Por otra parte, desapareció el principal motivo de inquietud en las operarias de la



EL MOTOR.]